

## He visitado tu casa: te he visto en mis Hermanas...



Con ilusión nueva en una mañana de verano he venido hasta tu casa.

Cada lugar lleno de sentido, va trayendo a mi memoria retazos de tu vida. Colocada en la línea del tiempo, quiero ir al pasado y recorrer un trozo de tu vida, hacerla presente, sentir tu audacia, soñar tus sueños.

Imagino tu infancia, el calor de hogar en el cual creces, la experiencia de Dios que como semilla va cayendo en tierra fértil y te va despertando el amor hacia los pobres, la bondad de trato, la delicadeza...

Hoy estás particularmente radiante, tienes una mirada especial, has tomado la decisión de seguir la llamada del Padre.

El encuentro con el P. Bonal te ha dejado ilusionada. Irás a Zaragoza, pero antes, visitarás en Montserrat a la Señora, "la Moreneta" como tu la llamas, compartirás con ella tus sueños, tus inquietudes, tus deseos.

El tiempo pasa y con él adquieres un sin fin de experiencias, aprendes, asimilas, vives...

Cada rincón tiene una historia, y en cada persona que pasa dejas una huella. Tu casa, es la casa de todos: lugar de encuentro, entorno de paz donde el alma se serena, se aquieta y en esa quietud se abre el corazón a la voz de Dios dejándole pasar sin resistencia.

Voy visitando los lugares de tu casa. Veo ajados por el paso del tiempo, los rostros de tus hermanas y mis hermanas. Son rostros dulces, sencillos y amables. Son

rostros nobles que dejan ver su riqueza interior, una riqueza que crea confianza porque están gobernadas por el amor. Su modo de ser y su carácter están impregnados de la ternura de Dios. La labor que realizan tus hijas inspira admiración y respeto. Hoy, madre quiero decirte que he visitado tu casa y te he visto en mis hermanas.

H. Elizabeth Torres Páez